

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA	
PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA	
FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL	
Lugar y fecha: Bogotá, 18 de junio de 2020.	Código: AT19EEU51
Nombre de quien testimonia: Valentina Zamora.	
Actividad que desempeña: Estudiante (21 años).	
Entrada: Educación.	Ítem: Estudio Universitario 51.
<p>Mi nombre es Valentina Zamora, tengo 21 años, soy estudiante de la Universidad Pedagógica Nacional de licenciatura de ciencias naturales y educación ambiental. [Autorizo] y acepto la finalidad del proyecto. Mi experiencia antes de la pandemia era un poco agotador porque también trabajaba, pero a su vez podía controlar mejor mi tiempo y tener los espacios para cada cosa, [ya que] podía estudiar y trabajar de forma libre. La educación presencial permitía que si tenía dudas o inconvenientes poder acercarme directamente a los profesores y así me solucionaban la inquietud. Para llegar a la Universidad o al trabajo, me movilizaba en bicicleta, era más fácil y me podía ahorrar los pasajes, porque siempre es super costoso. La relación con mis compañeros era muy buena y las clases eran muy amenas, divertidas de acuerdo con el ambiente que había, uno necesita el contacto y más en lo que estoy estudiando, para ser futura profesora, es importante tener ese contacto. Los profesores en clase, siempre con las exposiciones y nosotros como estudiantes, participábamos muchísimo, por lo que mencionaba [hace un momento], si tenías dudas, se resolvían al instante, mientras estábamos en clases presenciales, se puede decir que si faltaba una persona era mucho, el resto todos íbamos, lo cual no había inconvenientes entre nosotros de ningún tipo.</p> <p>Cuando llegó la pandemia, no todos tienen las comodidades, [tener] un computador, teléfono o internet en su casa, al no tener esas herramientas, varias personas cancelaron materias, [por ejemplo], de casi cinco materias que empezamos viendo, terminaban en una o dos. Como soy de Universidad pública, hay muchas personas de escasos recursos, desplazados, desmovilizados [y demás], los que hicimos quienes sí teníamos la oportunidad, creamos estrategias de apadrinar a aquellos que no tenían dichos recursos, aunque en su momento funcionó, luego fue difícil y muchos no pudieron continuar y [finalmente] cancelaron semestre; aunque, yo si tuve la oportunidad de tener computador, red [de internet] que de hecho, se iba demasiado [la señal], me tocaba ir a casa de mis</p>	

amigos que me prestaron para poder hacer parciales y demás. Me incluyo, hubo momentos de crisis existencial, en ocasiones hablábamos con mis compañeros, que no tenía sentido continuar las clases así y no culpamos a los profesores, porque en sí, ellos tampoco están preparados y educados para dar una educación virtual. Considero que fue algo muy difícil y el haber terminado un semestre así, es de admirar, no lo repetiría porque siento que no fue de calidad, pero, me gustaría por lo menos tener tres clases o tres días a la semana de forma presencial, porque el contacto es necesario. La universidad virtual, me consumió todo el tiempo, antes sabía que iba a trabajar hasta [medio día] y a la una [de la tarde] entraba a clase hasta las seis [de la tarde], tenía mis horarios fijos. En clases virtuales me podía dar todo el día estudiando, y si no entendía algo, me tocaba mirar páginas y videos, Julio Profe y [demás], entonces, no tenía tiempo y creo que por eso, entre en crisis, no depresión, pero si baja de nota, eso hizo que entre nosotros discutiéramos con los profesores, [ya que] estipulaban cierto tiempo para exponer y a varios no les gustaba, tendía a juzgar a los profesores y eso dio paso para inconvenientes, los profesores nos decían “pero entiendan, a parte de ser profesora, soy mamá y estoy estudiando un doctorado”. No solo a los doctores les tocaba, como los pusieron en un altar, también ellos, a nivel educativo, porque la educación nos cobija a todos, es de admirar el cómo se realizó durante toda esta pandemia y esperamos que mejore, por lo menos volver a clases, la cátedra, así suene feo, hay que volver a la educación presencial, porque no estamos preparados para la virtualidad y menos en Colombia. No todos estamos en igualdad de condiciones, estamos en una sociedad en la que merecemos salir adelante.

Indiscutiblemente, cuando volvamos, nos abrazaremos, porque con mis compañeros más cercanos de la universidad, hablábamos que queríamos salir, aunque sea delicado, pero somos jóvenes, no se nos va a olvidar y vamos a querer salir, compartir en general. El tema del cuidado se debe practicar, pero no tan riguroso como ahora. Esto nos va a dejar una enseñanza grandísima, que a futuro nos da [la certeza] que debemos adquirir más herramientas, no podemos quedarnos con lo mismo y volver a la pedagogía monótona, sino que se debe educar hacia el futuro de diferentes formas. La educación en general, mi rol como estudiante a futuro, será entender al otro y lo que están viviendo mis profesores en este caso, no juzgarlos, porque me estoy preparando para estar en esa posición en la que están ellos ahora.

Anexa: Audio Educación – Estudio Universitario 51. Entrada: Educación.

Código: AT19EEU51

Levantamiento: Ana María Valdiri Mancera.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT19EEU51, 2 fls.

Entradas relacionadas: Comunicación (Todas), Relaciones sociales.